



TRABAJO FIN DE GRADO:

Relaciones familiares, apoyo y hábitos de consumo en los mayores del Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada



ugr

Universidad
de Granada

ANA PÉREZ ALBARRACÍN
Grado de Educación Social
13 de junio de 2014

Título del trabajo: Relaciones familiares, apoyo y hábitos de consumo en los mayores del Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada

Tipología: Trabajo de Investigación educativa

Autora: Ana Pérez Albarracín

Resumen: El presente trabajo pretende realizar una descripción acerca de los cambios que la crisis económica actual ha provocado en las relaciones familiares, el apoyo y los hábitos de consumo de los mayores del Aula Permanente. A pesar de los efectos que la situación económica del país está teniendo sobre la población en general y sobre las personas mayores en concreto, los alumnos del Aula Permanente parecen disponer de estrategias que contribuyen a contrarrestar los efectos de la crisis en sus vidas. Las conclusiones de este estudio son, por tanto, una pequeña contribución a la intervención socioeducativa.

Descriptores: crisis económica, aula de mayores, educación social, apoyo, relaciones familiares.

ÍNDICE

- 1. Introducción -4-**
- 2. Método -10-**
 - a) Participantes -10-**
 - b) Instrumento -13-**
 - c) Procedimiento -14-**
 - d) Tipo de análisis -15-**
- 3. Resultados -15-**
- 4. Discusión y conclusiones -19-**
- 5. Referencias Bibliográficas -21-**
- 6. Anexos -25-**

1. Introducción

La mayoría de los autores que han indagado en los orígenes y las causas de la crisis económica española, sitúan sus inicios entre los últimos meses del año 2007 y los primeros de 2008 (Andreu, 2007; Colom, 2012; Fernández, 2013; Villar, 2009). Según Colom (2012), se considera dicha crisis desde mediados de 2008: “la economía española entró técnicamente en recesión entre el segundo y tercer trimestre de 2008 al presentar durante dos trimestres consecutivos tasas de crecimiento negativas” (p.1323). Siguiendo al mismo autor, las causas del deterioro económico son concretamente dos: la burbuja inmobiliaria y la crisis financiera mundial. La etapa de crecimiento de la economía española tuvo lugar en 1997 coincidiendo con el aumento de demanda –y por tanto, de empleo- en el sector de la construcción. De esta manera, en 2007, un 13,25% de la población ocupada trabajaba en el sector de la construcción. Cuando se seguían construyendo viviendas que no tenían comprador, cayó este sector, dejando desempleadas a un gran número de personas en España. Por otro lado, la crisis económica española se vio acompañada por una crisis mundial, iniciada en Estados Unidos en los primeros meses de 2007, después de haber concedido durante años hipotecas a particulares sin apenas exigencias o avales. Esta situación derivó en un aumento de la morosidad y, en consecuencia, del número de bancos en quiebra. La actual situación española es por tanto, según Villar (2009), la conjunción de dos crisis, la española y la internacional.

Pero la crisis económica no ha afectado únicamente a bancos y grandes empresas sino que son los ciudadanos “de a pie” los que observan cómo menguan día a día sus ingresos. Como apunta Cruces (2013):

Los progresivos recortes en derechos de carácter social, el proceso de devaluación interna en el que estamos inmersos, pero también la “reconfiguración” de la Ley de Atención a las personas en situación de dependencia, el copago sanitario, la exclusión de más de 450 medicamentos de uso común de las prestaciones de la sanidad pública, la reducción de becas y ayudas al estudio incluso en los tramos de escolarización obligatoria, o el endurecimiento de las condiciones para percibir el subsidio una vez finaliza la prestación contributiva por desempleo, están configurando una situación cada vez más insostenible con menor volumen de ingreso de las familias y un aumento del gasto en servicios de carácter social. (p.5)

Si bien son muchos los cambios socioeconómicos que están atravesando las familias españolas, podría considerarse que algunos grupos de población se han visto favorecidos por la situación actual. Así, las personas mayores, han visto reducida su pobreza relativa como consecuencia de un empobrecimiento generalizado de la población, si bien es cierto, como explica el informe de la Fundación FOESSA (2014), que aunque bajan los umbrales de pobreza, los índices no dejan de aumentar. También cabe considerar que la tercera parte de las pensiones de jubilación no superaron los 700 euros en 2011 y que entre 2008 y 2012 el 11 por ciento de las personas desahuciadas eran pensionistas (Cruces, 2013). Además, a pesar de que actualmente los mayores viven un envejecimiento activo alejado de la innecesaria alarma social de la dependencia, siguen siendo los principales afectados en los recortes de carácter social que se acaban de mencionar, tales como la Ley de Dependencia o el copago sanitario. Por lo tanto, la situación socioeconómica de estas personas es más delicada de lo que parece.

Sin embargo, además de ver cómo la crisis les afecta directamente, las personas mayores se ven en la obligación de colaborar con aquellos familiares en los que la crisis también va haciendo mella. Es cierto que el papel de las personas mayores en las familias viene cobrando relevancia en las últimas décadas, desde que la mujer se incorporó al mundo laboral y los abuelos y abuelas se han convertido en cuidadores principales de sus nietos (Cruces, 2013). Este aumento del apoyo que prestan los mayores respecto al cuidado de los nietos ha sido explicitado tanto por autores nacionales (Tobío, 2010; IMSERSO, 2010; Gobernado, 2007) como internacionales (Baker, 2008; Kirby, 2013; Vandell, 2003). De hecho, según el último Informe del IMSERSO (2012 citado en Montero y Muñoz, 2013) en Europa más del 40% de los abuelos se encargan del cuidado de sus nietos. Actualmente, nos encontramos con una situación en la que, a la contribución que ya venían haciendo las personas mayores, se suma el papel de sustentadores principales de un porcentaje elevado de familias españolas. En el tercer trimestre de 2012, el 26% por ciento de los hogares tenían como persona de referencia una persona jubilada o con una pensión distinta a la de jubilación y un 27,3% tenía a un mayor de 64 como sustentador principal (INE, 2012a). Es decir, como consecuencia de la crisis económica, la situación social se está invirtiendo, de manera que los mayores están pasando de ser “sustentados” a “sustentadores” (Cruces, 2013, p.33). De hecho, como exponen Hidalgo, Calderón y Pérez (2008), ya desde el

comienzo de la crisis proliferaban los hogares sustentados por mayores y además estaban en riesgo:

El envejecimiento de la población y el aumento de la esperanza de vida han hecho proliferar el número de hogares cuyo sustentador principal es una persona mayor de 65 años, y cuyas peculiaridades respecto a los hogares sustentados por personas de otros grupos de edad, aumentan la propensión de los primeros para caer en la pobreza. (p.12)

Según el estudio “Crisis y fractura social” (2012) de la Fundación La Caixa, en muchos hogares donde los ingresos se han visto reducidos por el impacto de la crisis, las pensiones, aunque sean de baja cuantía, se convierten en un recurso más estable que las rentas del trabajo. De hecho, como se expresa en la Tabla 1, la situación se ha invertido de tal manera que, de 2006 a 2011, los hogares sustentados por mayores de 65 años han pasado de ser los que realizaban un gasto menor a ser los que mayor gasto por persona realizan (INE, 2012b). La generosidad de los mayores españoles ha ido en aumento durante la crisis y destaca sobre otros países europeos a pesar de que perciben ingresos relativamente más bajos que el resto de la Unión Europea (Pérez, Abellán y Pujol, 2013).

Tabla 1: Gasto medio por persona por edad del sustentador principal del hogar

| Edad del sustentador principal | Año 2006 | Año 2007 | Año 2008 | Año 2009 | Año 2010 | Año 2011 |
|--------------------------------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|
| TOTAL | 11.055 | 11.673 | 11.801 | 11.365 | 11.161 | 11.137 |
| Entre 16 y 29 años | 11.814 | 12.749 | 11.838 | 10.656 | 10.350 | 10.345 |
| Entre 30 y 44 años | 10.789 | 11.318 | 10.991 | 10.407 | 10.219 | 10.050 |
| Entre 45 y 64 años | 11.597 | 12.135 | 12.564 | 12.111 | 11.743 | 11.651 |
| 65 y más años | 10.157 | 11.048 | 11.681 | 11.752 | 11.789 | 12.093 |

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), 2012.

Por todo ello, esta investigación pretende indagar en algunos ámbitos considerados principales en la vida de las personas mayores para conocer cómo les ha influido la crisis en cada uno de ellos. Existen clasificaciones sobre los factores que influyen en que la persona mayor viva un envejecimiento activo y que han sido diseñadas por autores y/o instituciones relevantes en este área de conocimiento (Cruz Roja, 2012; OMS, 2002). Sin embargo, tras la revisión bibliográfica realizada, esta investigación se centrará únicamente en tres ámbitos que, como se explica en líneas posteriores, son de especial relevancia ante la situación actual de crisis económica. Los

ámbitos que se pretenden abordar son: las relaciones familiares, el apoyo recibido y el consumo.

Según Cáritas Española (2013), “la falta de ingresos económicos y el desempleo prolongado generan desesperanza, estrés en las familias y tensión en las relaciones sociales, aflorando los conflictos” (p.15). Ante esta situación, las personas acuden a sus familiares como primer punto de apoyo, de manera que se está produciendo un desbordamiento de la familia, donde los factores más críticos que influyen son la situación económica, el agotamiento emocional y la pérdida de vivienda. Es decir, la crisis económica está empeorando la relación de las familias, pero, sobre todo, la percepción de las personas sobre su propia situación (Cáritas Española, 2013). Además, estudios recientes indican que la crisis también se está traduciendo en numerosos cambios en la convivencia, siendo el más frecuente que las personas mayores hayan acogido a los hijos en su casa (Cruz Roja, 2012).

Por otro lado, Montes de Oca (2000 citado en Guzmán, Huenchuan, y Montes, 2003) ha encontrado en estudios en poblaciones pobres de México que:

Cuando los apoyos institucionales disminuyen o desaparecen, la red de apoyo informal (familia, amigos, otros) tiende a activarse y, del mismo modo, la red informal de apoyo tiende a desactivarse cuando existen apoyos institucionales. Sin embargo, en contextos de crisis graves, en las que la situación de los actores que intervienen en estas redes (familiares, amigos y otros) sufren mermas extremas en sus propios recursos, estas redes informales pueden verse seriamente dañadas dejando a los grupos más vulnerables - como es el caso de los mayores - en una situación altamente precaria. (p.9)

Es más, simplemente la percepción de la existencia de disponibilidad de un apoyo, tiene efectos de control del estrés, con lo que el apoyo recibido se convierte en un factor crucial para analizar cómo ha influido la crisis en las personas mayores (Molina, J. L., Fernández, R. y Llopis, J., 2008).

Por último, en cuanto al consumo se refiere, es un ámbito que adquiere especial relevancia en tanto algunas de las carencias detectadas entre las personas mayores surgen del aumento del gasto en conceptos tales como electricidad, gas y otros gastos relacionados con la vivienda (INE, 2012b). Según un estudio realizado por Cruz Roja (2012) en relación a las personas que atiende en Cataluña, el 16% tiene dificultades para mantener su casa a una temperatura adecuada y una de cada tres personas ha tenido que cambiar sus hábitos domésticos para reducir el consumo energético. Este mismo

estudio, refleja otras carencias de las personas atendidas en algunos grupos de alimentos, médicos de pago, capacidad de ahorro y posibilidad de realizar actividades de ocio y tiempo libre, dejando constancia de cómo la crisis económica ha dilapidado la economía y el consumo de muchos hogares. Teniendo en cuenta que el 48% de las personas encuestadas considera que tiene poca o ninguna calidad de vida, ya que la vincula con su situación económica, el consumo se puede considerar un factor determinante de la percepción que tienen las personas sobre su calidad de vida (Cruz Roja, 2012).

A pesar de que los tres ámbitos descritos (relaciones familiares, apoyo recibido y hábitos de consumo) se han visto gravemente afectados por la crisis, algunas personas disponen de herramientas para hacer frente a estos episodios de forma más llevadera que el resto de la población. Un claro ejemplo son los alumnos del Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada.

Todos ellos participan en programas universitarios para mayores que posibilitan, además del aprendizaje, la integración y la participación social (Guerrero, 2012; Villar, 2010a). La Junta de Andalucía, con el propósito de promover el envejecimiento activo, apuesta también por las aulas de mayores, definidas como “espacio de formación, participación, encuentro y convivencia dirigido a hombres y mujeres mayores de 55 años, con o sin titulación académica previa” (s.d.). Estas actividades de educación en, para y con personas mayores, están íntimamente relacionadas con el principio de la participación comunitaria contemplado en el Código Deontológico del Educador Social (2004): “El educador/a social debe promover la participación de las personas y de la comunidad en la labor educativa, intentando conseguir que sea la propia comunidad con la que interviene, la que busque y genere los recursos y capacidades para transformar y mejorar la calidad de vida de las personas”. Las aulas de mayores son, por tanto, programas que cumplen importantes funciones sociales (Alfageme, 2007). De hecho, según la Evaluación general del APFA de 2012-2013, la principal motivación por la que se matriculan en el Programa del Aula de Formación Permanente en la sede de Granada es «amistad y aprendizaje» (97%). Además, otras experiencias en el ámbito español, coinciden con que también es este es el motivo principal que mueve a las personas mayores a iniciarse o continuar con su formación en el aula de mayores (Villar, Pinazo, Triadó, Celdrán y Solé, 2010b). Y es que “las relaciones de intimidad con los otros implican conductas de apoyo y la experiencia de ser apoyado tiene efectos positivos en la salud [...] que les protegen de muchos de los efectos dañinos de los

acontecimientos vitales estresantes” (Villar, 2010a, p.16). Es decir, cuando tienen lugar conflictos o situaciones de tensión, “el estrés percibido por las personas que son alumnos del Programa, es significativamente inferior al grupo de personas que no están en el Programa o no reciben ningún tipo de enseñanza” (Calero, Fernández y Roa, 2009, p.18).

Es más, con independencia de la edad y el género, las personas que participan en el Aula de Mayores están relacionadas con una alta satisfacción vital (Castellón, Martos y Gómez, 2004) y si se les pregunta si la participación en el APFA les ha aportado una mejor calidad de vida, una gran mayoría afirma que le ha aportado mejor calidad de vida física (85%), psicológica (86%) y social (96%) (Maroto, Navarro y Cejudo, 2013).

En definitiva, por todo lo anterior, los participantes del Aula Permanente de Formación Abierta son especialmente relevantes para esta investigación en tanto han desarrollado competencias para afrontar los conflictos que otras personas mayores no poseen. Como expone Roa (2012):

Todas las actividades que se encaminen a dar a las personas una respuesta coherente ante situaciones de dificultad, ante crisis económicas, sociales, políticas, de valores, etc., que procuran el desarrollo personal tanto a nivel individual como social; con actividades que son capaces de cambiar actitudes ante ellos mismos y los demás, que hacen afrontar de forma adaptativa aquellos problemas planteados, y que en definitiva nos hacen sentir un buen estado de ánimo, y una mejora en la autoestima. Son, en mayúscula, una forma de envejecer activamente. (p.6-7)

Dicho esto, los objetivos que finalmente se pretenden lograr con esta investigación son los siguientes:

- Describir los cambios que la crisis económica actual ha provocado en las relaciones familiares, el apoyo y los hábitos de consumo de los mayores del Aula Permanente.
 - Conocer la influencia de la crisis en las relaciones familiares y de convivencia.
 - Identificar el tipo de apoyo recibido por los mayores.
 - Conocer en qué hábitos de consumo ha afectado la crisis económica a las personas mayores.
 - Conocer la percepción de los mayores del Aula sobre el apoyo y las relaciones familiares.

- Conocer la percepción que los mayores encuestados tienen de su calidad de vida.

2. Método

a. Participantes

En esta investigación han participado 47 personas, mayores de 55 años que han decidido colaborar de manera voluntaria y anónima. No obstante, tras la revisión de los datos, cuatro de ellos tuvieron que ser desechados por estar incompletos o por no cumplir con la condición de ser mayor de 55 años. Por tanto, finalmente se dispuso de N=43 participantes, todos alumnos del Aula Permanente de Formación Abierta, contexto relevante para la investigación ya que, como se ha explicado con anterioridad, se trata de un grupo abierto a la educación no formal, con altos ingresos y una elevada participación social.

El 60% de los participantes tenía entre 55 y 64 años, el 33% entre 65 y 74, el 5% entre 75-84 años y el resto fueron mayores de 85 (véase gráfico 1).

En cuanto a la distribución por sexo, participaron un 68% de mujeres y un 33% de hombres (véase gráfico 2).

Gráfico 1. Distribución por edad

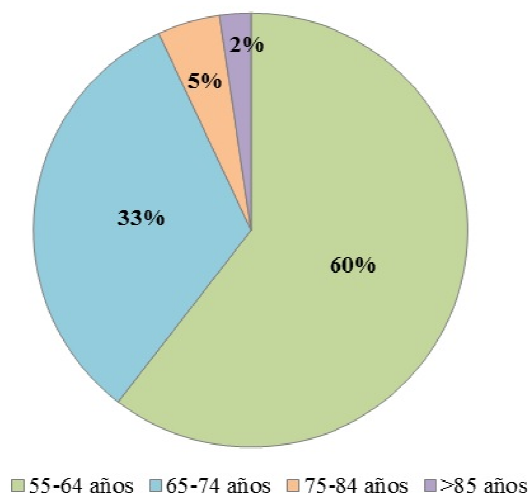
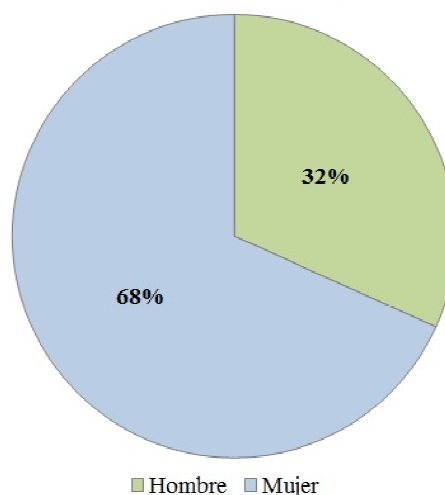
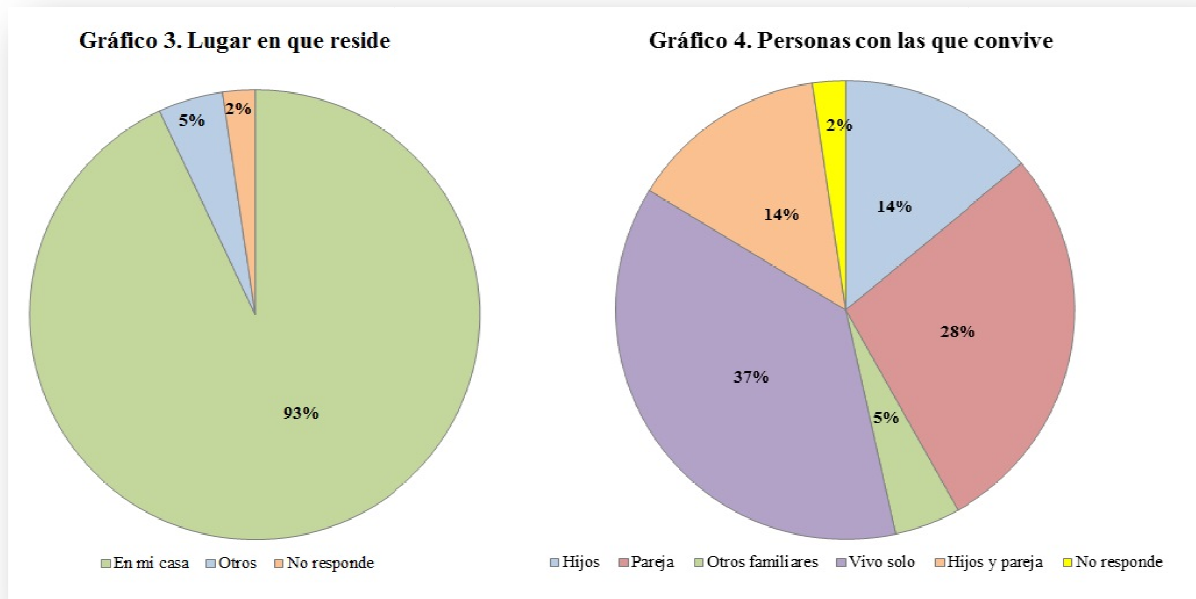


Gráfico 2. Distribución por sexo

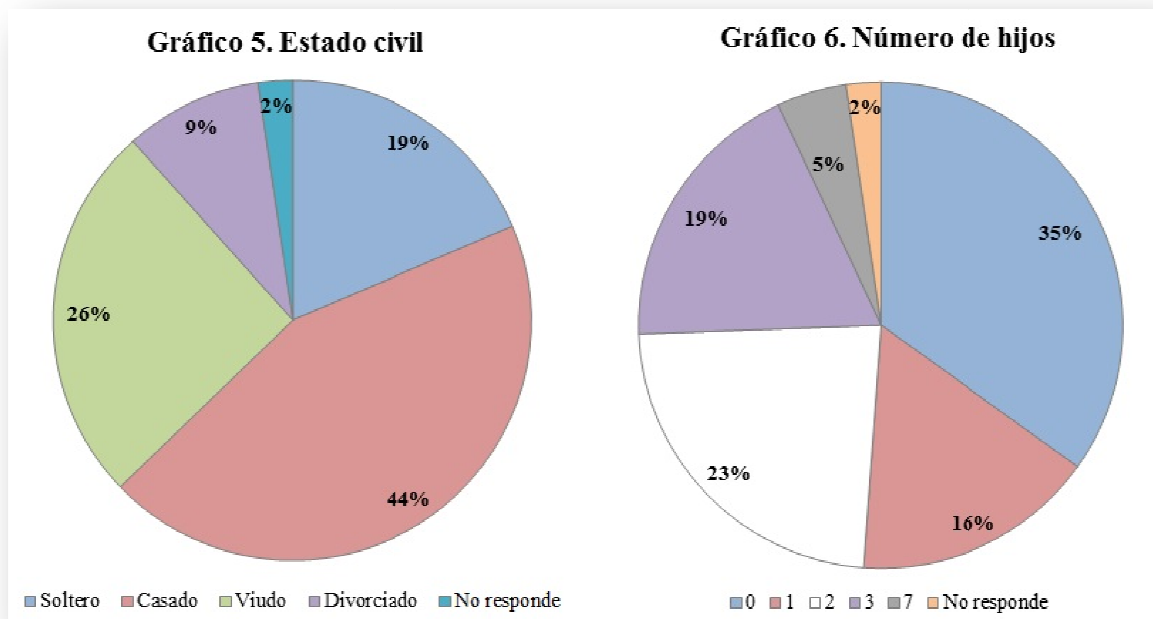


Como se observa en el gráfico 3, la mayoría de las personas que han respondido al cuestionario afirmaba residir en su propia casa (93%). Solo un 5% vivía en otros lugares. La respuesta “en casa de mis hijos” no fue elegida por ningún encuestado. Una parte importante de ellos vivía solo/a (37%), seguido de las personas que viven con su pareja (28%), las que viven con sus hijos (14%) y las que viven tanto con sus hijos como con su pareja (14%). El resto de las personas que han respondido a esta pregunta viven con otros familiares (véase gráfico 4).

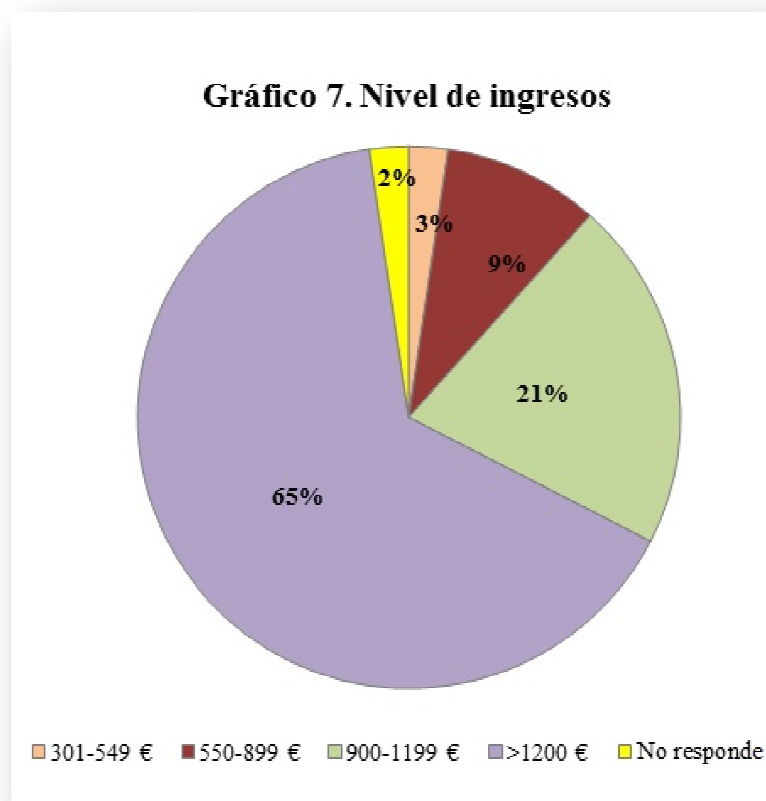


Prácticamente la mitad de la muestra (44%) está casada, aunque un porcentaje importante está viudo/a (26%) o soltero/a (19%). El resto están divorciados o separados (véase gráfico 5).

En el gráfico 6 se puede observar el número de hijos de los encuestados, siendo un gran porcentaje de personas las que afirman no tener hijos. En cuanto al resto de la muestra, entre uno y tres hijos/as la respuesta más repetida.



Aproximadamente la mitad de la muestra tiene un alto nivel socioeconómico, siendo un 65% las personas que perciben más de 1200 euros al mes (véase gráfico 7).



b. Instrumentos

El instrumento utilizado para lograr los objetivos propuestos ha sido el cuestionario dado que permite recoger datos de una muestra más amplia en menor tiempo que otros instrumentos.

El “Cuestionario de relaciones familiares, apoyo y hábitos de consumo en personas mayores, como se puede observar en el Anexo 1, se divide en dos partes: una primera en la que se contemplan variables sociodemográficas y una segunda con las variables objeto de estudio.

En la primera parte, las variables que nos interesan para caracterizar la muestra son la edad, el sexo, el lugar en que reside, las personas con las que convive, el número de hijos y el nivel de ingresos mensuales. La mayoría de estas preguntas son de respuesta dicotómica, sin embargo, la preguntas “personas con las que convive” es de respuesta múltiple. También es necesario especificar que en la pregunta “lugar en que reside” se ha considerado la opción “otro”, dejando una pregunta abierta en la que los encuestados pudieran exponer otras posibles respuestas que no hubieran sido contempladas a la hora del diseño. Cabe mencionar que los intervalos de ingresos propuestos están basados en un informe reciente de Cruz Roja (2012) que se relaciona con el objeto de estudio de esta investigación. Además, en esta primera parte se contemplan también otro tipo de variables consideradas de interés para el estudio: el tipo y frecuencia del contacto con su familia y las actividades en qué participa. Esta segunda pregunta también es de respuesta múltiple e incluye la respuesta abierta “otros”. Además, las actividades de ocio que aparecen en el instrumento están basadas en el informe del IMSERSO (2012), en que se indica que son estas las más realizadas por las personas mayores.

La segunda parte, se centra en las variables que se pretenden investigar: cómo ha afectado la crisis a su vida en general, en qué aspectos de su vida les ha afectado y cómo se sienten tras la influencia que haya tenido la crisis en ellos. La primera (“¿Cómo cree usted que la crisis ha afectado a su vida en general?”), es una pregunta de respuesta dicotómica que nos permite tener una idea general sobre la influencia de la crisis en los participantes. La segunda (“Marque en qué le ha afectado la crisis económica a su vida”), es una pregunta de respuesta múltiple donde aparecen 16 ítems referentes a los tres ámbitos que se pretenden investigar: tres ítems sobre relaciones familiares y de convivencia, seis sobre apoyo recibido, seis sobre consumo y un último denominado “otros” que deja la pregunta abierta a otras respuestas. La tercera variable en la que se

pretende indagar se divide en tres preguntas de respuesta dicotómica y cada una de ellas hace referencia a su percepción sobre cómo les ha afectado la crisis en cada uno de los tres ámbitos referidos con anterioridad.

Tras discutir el diseño en profundidad, consideramos necesario que fuera valorado por varios expertos en la materia así como la realización de una pasación piloto que determinara si el instrumento se ajustaba a las características de los participantes respondiendo a criterios de validez metodológica.

La dificultad principal a la hora de elaborar el cuestionario se trataba de adecuar las preguntas a las personas participantes, tanto por su nivel de comprensión como por presentar las preguntas de manera que no se sintieran incómodas al contestar. Tras el juicio de expertos, se concluyó que el cuestionario podía lograr los objetivos propuestos por lo que se pasó a realizar una prueba piloto. En ella se modificaron algunas preguntas que presentaban dificultades, como pueden ser algunas preguntas de respuesta abierta, de manera que se optó por ofrecer respuestas cerradas que se marcaran con una “X”, dejando en cada pregunta la opción de contestar de manera abierta.

c. Procedimiento.

En primer lugar se realizó una búsqueda bibliográfica, de manera que se pudiera contemplar de manera holística el estado de la cuestión y concretar cuáles iban a ser los objetivos de la investigación.

Por otro lado, se realizó el diseño de la investigación, donde se consideró que el instrumento más oportuno para el registro de la información sería el cuestionario.

La elaboración del cuestionario se basó en otras investigaciones con un objeto de estudio similar y que han sido mencionadas anteriormente, teniendo en cuenta que se adecuara a las condiciones de la investigación y de la muestra.

Para la recogida de datos se solicitó la autorización a la Dirección del Aula Permanente de Formación Abierta (APFA) que fue efectiva tras ser derivados al subdirector encargado de este trámite.

El procedimiento de pasación de cuestionarios ha requerido gran parte del tiempo de la investigación, ya que los recursos humanos con los que cuenta el proyecto son escasos y al disponer de una única investigadora las limitaciones de tiempo y acceso a una muestra mayor eran prácticamente inevitables. Tras la solicitud de permisos, se concretó con los responsables cuál sería la fecha y hora en que se llevaría a cabo la pasación de los cuestionarios. Se seleccionaron como muestra las personas que asistían

a las asignaturas del aula en las que era pertinente realizar la pasación, siendo estas la asignatura de “Protocolo” y la asignatura de “Potencialidades Turísticas de la Provincia de Granada”.

Por último, se procedió al análisis de los datos recogidos, comenzando en primer lugar por una revisión de los mismos, de manera que 4 cuestionarios fueron eliminados por estar incompletos o no cumplir con las condiciones de la muestra requerida. El tipo de análisis utilizado se describe a continuación.

d. Tipo de análisis

El análisis utilizado es de tipo cuantitativo, utilizando el programa de análisis estadístico SPSS 20.0. Con el propósito de una mejor presentación de los resultados, se utilizó la Hoja de cálculo Excel del paquete de Office 2010 para realizar los gráficos y las tablas que se presentan a lo largo del trabajo.

Durante esta fase se procedió a realizar un análisis porcentual de cada una de las variables objeto de estudio.

3. Resultados

Se presenta a continuación y según los objetivos propuestos en el estudio, el análisis porcentual obtenido tras el tratamiento de los datos.

En la tabla 2, se aprecia que el tipo de contacto más repetido es en persona, seguido del telefónico e Internet, respectivamente. Por otro lado, la frecuencia más repetida es establecer contacto con los familiares a diario o semanalmente. Las barras de la gráfica forman una “U” siendo el contacto diario en persona el más repetido y el contacto a través de Internet muy reducido.

| Tabla 2. Tipo y frecuencia del contacto | | Diario | Semanalmente | Mensualmente | Algunas veces | No tiene contacto | No responde |
|---|------------|--------|--------------|--------------|---------------|-------------------|-------------|
| Personal | Frecuencia | 19 | 9 | 5 | 3 | 5 | 2 |
| | Porcentaje | 44,2 | 20,9 | 11,6 | 7,0 | 11,6 | 4,7 |
| Teléfono | Frecuencia | 18 | 9 | 2 | 1 | 11 | 2 |
| | Porcentaje | 41,9 | 20,9 | 4,7 | 2,3 | 25,6 | 4,7 |
| Internet | Frecuencia | 8 | 4 | 1 | 2 | 26 | 2 |
| | Porcentaje | 18,6 | 9,3 | 2,3 | 4,7 | 60,5 | 4,7 |

En la tabla 3, vemos como la actividad más realizada es el ejercicio (55,9%), seguido de ir al bar (27,1%), el voluntariado (6,8%) y de otras actividades (6,8%), donde los encuestados exponían principalmente su participación en el Aula Permanente de Formación Abierta. Además, se observa que la mayoría realiza una gran número de actividades (véase tabla 4).

| Tabla 3. Tipo de actividades realizadas | Frecuencia | Porcentaje |
|---|------------|------------|
| Hogar | 2 | 3,39 |
| Ejercicio | 33 | 55,93 |
| Bar | 16 | 27,12 |
| Voluntariado | 4 | 6,78 |
| Otros | 4 | 6,78 |

| Tabla 4. Número de actividades realizadas por persona | Nº de actividades | Porcentaje |
|---|-------------------|--------------|
| 0 | 3 | 7,0 |
| 1 | 18 | 41,9 |
| 2 | 13 | 30,2 |
| 3 | 6 | 14,0 |
| 4 | 2 | 4,7 |
| 7 | 1 | 2,3 |
| Total | 43 | 100,0 |

Como queda reflejado en la tabla 5, prácticamente la mitad de la muestra afirma que su vida ha empeorado tras la crisis. Seguidamente, un alto porcentaje responde no haber sido afectado, mientras que son mínimos los participantes que aseguran que su vida ha mejorado.

| Tabla 5. Cómo afecta la crisis económica a su vida en general | | Frecuencia | Porcentaje |
|---|-------------------|------------|--------------|
| Válidos | Ha mejorado | 2 | 4,7 |
| | Ha empeorado | 21 | 48,8 |
| | No me ha afectado | 15 | 34,9 |
| | Total | 38 | 88,4 |
| Perdidos | No responde | 5 | 11,6 |
| Total | | 43 | 100,0 |

En cuanto a la influencia que la crisis económica actual ha supuesto en las relaciones familiares y de convivencia, solo un pequeño porcentaje afirma que sus relaciones familiares han empeorado. Además, ninguno de los encuestados cambiado su lugar de residencia para vivir con sus hijos (véase tabla 6).

| Tabla 6. Influencia de la crisis en las relaciones familiares y de convivencia | | Válidos | | Perdidos |
|--|------------|---------|------|-------------|
| | | Sí | No | No responde |
| Las relaciones familiares han empeorado debido a problemas económicos | Frecuencia | 4 | 34 | 5 |
| | % | 9,3 | 79,1 | 11,6 |
| He dejado mi casa para ir a vivir con mis hijos | Frecuencia | 0 | 38 | 5 |
| | % | 0 | 88,4 | 11,6 |
| He salido de la residencia para vivir con mis hijos | Frecuencia | 0 | 38 | 5 |
| | % | 0 | 88,4 | 11,6 |

Los apoyos que dicen recibir los mayores que participan en el Aula son prácticamente inexistentes, siendo el apoyo emocional el único tipo de apoyo que parecen recibir actualmente (véase tabla 7).

| Tabla 7. Tipo de apoyo recibido por los mayores | | Válidos | | Perdidos |
|---|------------|---------|------|-------------|
| | | Sí | No | No responde |
| Recibo apoyo emocional de mis familiares | Frecuencia | 2 | 36 | 5 |
| | % | 4,7 | 83,7 | 11,6 |
| Recibo apoyo emocional de amigos o conocidos | Frecuencia | 1 | 37 | 5 |
| | % | 2,3 | 86,0 | 11,6 |
| Recibo apoyo económico de mis hijos | Frecuencia | 0 | 38 | 5 |
| | % | 0 | 88,4 | 11,6 |

| | | | | |
|--|------------|-----|------|------|
| Recibo apoyo económico de Servicios Sociales | Frecuencia | 0 | 38 | 5 |
| | % | 0 | 88,4 | 11,6 |
| Recibo apoyo económico de otras organizaciones | Frecuencia | 0 | 38 | 5 |
| | % | 0 | 88,4 | 11,6 |
| Recibí ayuda económica por un tiempo, pero he dejado de recibirla | Frecuencia | 1 | 37 | 5 |
| | % | 2,3 | 86,0 | 11,6 |

Los hábitos de consumo, el último de los tres ámbitos que se pretendía investigar, parece ser el más afectado. Son los hábitos domésticos para reducir el consumo energético y la capacidad de ahorro los hábitos más afectados, a pesar de que los porcentajes no son muy elevados (véase tabla 8).

| Tabla 8. Influencia de la crisis en los hábitos de consumo de las personas mayores | | Válidos | | Perdidos |
|---|------------|----------------|------|-----------------|
| | | Sí | No | No responde |
| Tengo dificultades para mantener una temperatura adecuada en mi casa | Frecuencia | 3 | 35 | 5 |
| | % | 7,0 | 81,4 | 11,6 |
| He cambiado mis hábitos domésticos para reducir el consumo energético | Frecuencia | 11 | 27 | 5 |
| | % | 25,6 | 62,8 | 11,6 |
| No puedo seguir una dieta equilibrada porque algunos alimentos como el pescado son muy caros | Frecuencia | 2 | 36 | 5 |
| | % | 4,7 | 83,7 | 11,6 |
| No puedo ir a médicos que son de pago (dentista, oculista...) | Frecuencia | 4 | 34 | 6 |
| | % | 9,3 | 79 | 13,9 |
| Ha disminuido mi capacidad de ahorro porque han subido los precios | Frecuencia | 13 | 25 | 5 |
| | % | 30,2 | 58,1 | 11,6 |
| No puedo permitirme gastar dinero en ocio | Frecuencia | 1 | 37 | 5 |
| | % | 2,3 | 86,0 | 11,6 |

Una vez que hemos identificado cuáles han sido los ámbitos más afectados, cabe conocer qué percepción tienen los mayores sobre cada uno de ellos. En la tabla 9, se observa que la mayoría de los participantes considera muy buena o buena la relación con las personas que convive. En la tabla 10, la mayoría de los alumnos mayores encuestados perciben que el apoyo recibido es mucho o suficiente.

| Tabla 9. Percepción de los mayores sobre las relaciones familiares y de convivencia | | Válidos | | | | | Perdidos |
|--|------------|----------------|-------|---------|------|----------|-----------------|
| | | Muy buena | Buena | Regular | Mala | Muy mala | No responde |
| | Frecuencia | 15 | 11 | 3 | 0 | 0 | 14 |
| | % | 34,9 | 25,6 | 7,0 | 0 | 0 | 32,6 |

| Tabla 10. Percepción de los mayores sobre el apoyo recibido | | Mucho | Suficiente | Poco | Muy poco | Nada | No responde |
|--|------------|--------------|-------------------|-------------|-----------------|-------------|--------------------|
| | Frecuencia | 9 | 16 | 2 | 1 | 3 | 12 |
| | % | 20,9 | 37,2 | 4,7 | 2,3 | 7,0 | 27,9 |

Por último, los mayores encuestados perciben que su calidad de vida es buena o muy buena. Siendo un porcentaje reducido las personas que consideran su calidad de vida regular o mala (véase tabla 11).

| Tabla 11. Percepción de los mayores sobre su calidad de vida | | Muy buena | Buena | Regular | Mala | Muy mala | No responde |
|---|------------|------------------|--------------|----------------|-------------|-----------------|--------------------|
| | Frecuencia | 8 | 23 | 6 | 1 | 0 | 5 |
| | % | 18,6 | 53,5 | 14,0 | 2,3 | 0 | 11,6 |

4. Discusión y conclusiones

Como afirmaban algunos estudios (INE, 2012a; Cruces, 2013; Hidalgo et. al. 2008), los hogares sustentados por personas mayores de 64 años se han incrementado desde el comienzo de la crisis así como también ha aumentado el gasto de los hogares sustentados por mayores (INE, 2012b; La Caixa, 2012). Vistos los resultados, se advierte que el ámbito más afectado por la crisis económica en los alumnos mayores es el hábito de consumo, probablemente por dicho aumento del gasto mensual. De hecho, los dos hábitos de consumo más afectados son la capacidad de ahorro y la necesidad de reducir el consumo energético, tal y como expone el Instituto Nacional de Estadística (2012b) y Cruz Roja (2012) en sus investigaciones. No obstante, aunque el consumo de los mayores se haya visto afectado, la influencia de la crisis en los alumnos mayores no es comparable a los datos recogidos en otros contextos (Cruces, 2013; Cruz Roja, 2012), probablemente por el elevado nivel socioeconómico de los participantes de este estudio. De hecho, la calidad de vida de los alumnos mayores sigue siendo buena o muy

buena, tal y como exponía Maroto et. al. (2013). Además, Cruz Roja (2012) argumentaba que muchos de sus participantes (48%) relacionaban la calidad de vida con su situación económica, por lo que es probable que los elevados ingresos de los alumnos mayores también contribuyan a mantener una buena calidad de vida.

En el caso de las relaciones familiares y el apoyo recibido, estos ámbitos apenas se han visto afectados.

Los asistentes al Aula apenas han visto empeorar sus relaciones familiares debido a problemas económicos (9,3%) y tampoco han sufrido cambios estructurales en la convivencia, lo que puede tener relación con sus elevados ingresos o incluso a que un alto porcentaje (37%) viven solos. Además, según los resultados de este estudio, afirman tener una buena relación con las personas con las que conviven.

Por otra parte, según sus respuestas, los alumnos mayores apenas reciben apoyo, siendo el emocional el único que parecen recibir. Sin embargo, en la pregunta relativa a su percepción del apoyo recibido, afirman que es mucho o suficiente. Tanto la escasa necesidad de apoyo como la buena relación que mantienen con otras personas, puede deberse a las estrategias de afrontamiento que proporciona el hecho de asistir a un aula de mayores y que defienden múltiples estudios (Alfageme, 2007; Roa, 2012; Villar, 2010a). Además, como expone Molina et. al. (2008), el simple hecho de percibir que existe un apoyo disponible, como puede ser el apoyo que surge de la participación social en el Aula, reduce las situaciones de estrés. Esto se correspondería con las motivaciones principales que mueven a los mayores a matricularse en el aula, expuestas en la Evaluación general del 2012-2013 del APFA de la UGR.

En conclusión, cabe destacar el efecto positivo que conlleva para los mayores realizar actividades de educación no formal. Para la Educación Social, es imprescindible tener presente que cualquier actividad de educación en el tiempo libre tiene efectos beneficiosos para nuestros mayores y que se trata, por tanto, de un ámbito de trabajo en el que cabe seguir innovando e investigando. De hecho, este estudio pretende ser una aproximación a las consecuencias de la crisis económica en los mayores y cómo las actividades de intervención socioeducativa pueden contrarrestar esos efectos. A partir de aquí, se deja abierta una amplia línea de investigación, de manera que en un futuro próximo se realicen estudios similares a mayor escala, con el propósito principal de contribuir a la intervención en Educación Social.

5. Referencias Bibliográficas

- Alfageme, A. (2007). The clients and functions of Spanish university programmes for older people: a sociological analysis. *Ageing and Society*, 27, 343-361. doi:10.1017/S0144686X06005733
- ASEDES (2004). Código deontológico del Educador Social. Recuperado de: <http://www.eduso.net/red/codigo.htm>
- Aula de Mayores (s.d.)* Recuperado del sitio web de la Junta de Andalucía: <http://www.juntadeandalucia.es/temas/estudiar/adultos/aula-mayores.html>
- Andreu, J. M. (2013). España, Europa y el drama político actual. *Boletín económico de ICE*, 3037, 55-70.
- Baker, L. A. y Silverstein, M. (2008). Depressive symptoms among grandparents raising grandchildren: the impact of participation in multiple roles. *Journal of Intergenerational Relationships*, 6, 285-304.
- Calero, R. M., Fernández, C. y Roa, J. M. (2009). Cuidador informal de personas mayores dependientes y estrés percibido: intervención psicoeducativa. *Scientia*, 14(1), 9-19.
- Cáritas Española (2013). *VIII Informe del Observatorio de la Realidad Social: Empobrecimiento y desigualdad Social. El aumento de la fractura social en una sociedad vulnerable que se empobrece*. Madrid: Autor.
- Castellón, A., Martos, A. y Gómez, M. A. (2004) Análisis de la satisfacción en los mayores de la Universidad de Granada. *Revista multidisciplinar de gerontología*. 14(5), 252-257.
- Colom, A. (2012, febrero) La crisis económica española: orígenes y consecuencias: una aproximación crítica. *XIII Jornadas de economía crítica*. Sevilla.
- Cruces, J. (2013). *El impacto de la crisis en las condiciones de vida de las Personas Mayores*. Colección Informes, No.56. Madrid: Fundación 1º de Mayo. Recuperado de: <http://www.1mayo.ccoo.es/nova/files/1018/Informe56.pdf>
- Cruz Roja (2012). *L'impacte de la crisi en les persones grans*. Barcelona: Autor.
- Encuentro de sedes del APFA. Evaluación general 2012-2013 (s.d.)*. Recuperado del sitio web del Aula Permanente de Formación Abierta: http://www.ugr.es/~aulaperm/Resultados/Evaluacion_APFA_2012_13.pdf
- Fernández, I. (2013). Crisis financiera y medios públicos en España. *Derecom*, 12, 17-30.

- Fundación FOESSA (2014). *Precariedad y cohesión social*. Madrid: Autor.
- Guerrero, C. (2012). Evaluación de los programas universitarios para mayores: autopercepción de los alumnos. *Enlace en red*. 22, (24-27).
- Guzmán, J. M., Huenchuan, S. y Montes, V. (2003, julio). Redes de apoyo social de personas mayores: marco teórico conceptual. En *Simposio Internacional Viejos y Viejas. Participación, Ciudadanía e Inclusión Social*. Santiago de Chile.
- Hidalgo, A. Calderón, M.J. y Pérez, S. (2008). *Composición y estructura de los hogares sustentados por personas mayores*. Universidad de Castilla-La Mancha.
- IMSERSO (2010). *Los Tiempos del Cuidado*. Colección Estudios. Serie Dependencia. No.12011. Madrid: Autor. Recuperado de: <http://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/12011tiemposcuidado.pdf>
- IMSERSO (2012). *Las personas mayores en España*. Informe 2010. Madrid: Autor. Recuperado de: http://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/22023_inf2010pm_v1.pdf
- Instituto Nacional de Estadística (2012a). *Boletín informativo del Instituto Nacional de Estadística: Condiciones de vida*. Cifras Ine. Madrid: Autor. Recuperado de: http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INECifrasINE_C&cid=1259940404646&p=1254735116567&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout
- Instituto Nacional de Estadística (2012b). *Encuesta de Presupuestos Familiares año 2011*. Notas de Prensa. Madrid: Autor. Recuperado de: <http://www.ine.es/prensa/np742.pdf>
- Kirby, J. N. y Sanders, M. R. (2013). The acceptability of parenting strategies for grandparents providing care to their grandchildren. *Prevention Science*. doi: 10.1007/s11121-013-0428-0
- Laparra, M. y Pérez, B. (Coord.). (2012). *Crisis y Fractura Social de Europa. Causas y Efectos en España*. Barcelona: Fundación “La Caixa”.
- Maroto, J. C., Navarro, F. A. y Cejudo, E. (2013) Aportaciones del Aula de Formación Permanente (APFA) de la Universidad de Granada al aprendizaje a lo largo de la vida. Características de una de sus asignaturas: “Potencialidades turísticas de la provincia de Granada”. En De Miguel, R., De Lázaro, M. L. y Marrón, M. J. (Coords.). *Innovación en la enseñanza de la geografía ante los desafíos sociales y territoriales*. (313-329). España: Institución Fernando el Católico.

- Molina, J. L., Fernández, R. y Llopis, J. (2008). Apoyo social en tiempos de crisis. Un estudio de caso desde la perspectiva de apoyos personales. *Portularia*, 8(1), 3-18.
- Montero, I. y Muñoz, I. (2013). Ciudadanos de una sociedad en crisis. Una mirada desde el colectivo de las personas mayores. En Torio, S. et al. *La crisis social y el Estado de Bienestar. Las respuestas de la Pedagogía Social* (pp. 518-523). Oviedo: Universidad de Oviedo.
- OMS (2002). Envejecimiento activo: un marco político. *Revista de Española de Geriatría y Gerontología*. 37(2), 74-105.
- Ortega, M. (2007). *El cuidado de los hijos y el género*. (Tesis doctoral). Málaga: Universidad de Málaga.
- Pérez, J., Abellán, A. y Pujol, R. (2013, 17 de diciembre). La generosidad de los mayores españoles. [Entrada de blog] *Envejecimiento en-red*. Recuperado de: <http://envejecimientoenred.wordpress.com/2013/12/17/la-contribucion-de-los-mayores-espanoles/>
- Roa, J. M. (2012, noviembre). Programas universitarios para mayores y vejez activa. En Pérez, M. G., *I Simposium Envejecimiento Activo y Solidaridad Intergeneracional. Claves del Envejecimiento Activo*. Madrid: UNED.
- Tobío, C., Agulló, M. S., Gómez, M. V. y Martín, M. T. (2010) *El cuidado de las personas, un reto para el siglo XXI*. Colección de Estudios Sociales. No.28. Barcelona: La Caixa. Recuperado de: https://obrasocial.lacaixa.es/deployedfiles/obrasocial/Estaticos/pdf/Estudios_sociales/vol28_completo_es.pdf
- Villar, F. (Coord.). (2010a). Evaluación de programas universitarios para mayores: Motivaciones, dificultades y contribuciones a la calidad de vida demanda y prestación de cuidados en el seno familiar. Portal Mayores. No.50. Madrid. Estudios de I+D+I, nº 50. imsero Recuperado de: <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/imsero-estudiosidi-50.pdf>
- Villar, F., Pinazo, S., Triadó, C., Celdrán, M. y Solé, C. (2010b). Older people's university students in Spain: a comparison of motives and benefits between two models. *Ageing and Society*, 30(8),1357-1372. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/2445/43898>

- Villar, J.M. (2009, febrero) La crisis económica actual. Sus orígenes y características. Medidas para salir de la misma. *Los Martes en la Academia (ciclo de conferencias)*. Madrid: Real Academia de Ingeniería.
- Vandell, D. L., McCartney, K., Owen, M. T., Booth, C., y Clarke-Stewart, A. (2003) Variations in child care by grandparents during the first three years. *Marriage Fam*, 65, 375-381.

6. Anexo 1

| |
|-------------------------------|
| Nº de cuestionario: Fecha: |
|-------------------------------|

| | | | |
|--|---------------|--------------------|----------------------------|
| Contexto en el que se recogen los datos (a rellenar por el encuestador) | Centro de día | Aula Permanente | Asistencia domiciliaria |
|--|---------------|--------------------|----------------------------|

Este cuestionario forma parte de una investigación aprobada por la Universidad de Granada. Tiene como finalidad analizar cómo está influyendo la crisis económica en las personas mayores. El cuestionario es anónimo por lo que le pedimos que conteste con la mayor sinceridad. Muchas gracias por su participación. Por favor, si tiene cualquier duda a la hora de cumplimentarlo, pregunte al encuestador.

Edad: 55-64 años
 65-74 años
 75-84 años
 85 años o más

Sexo: Hombre
 Mujer

Lugar en que reside: En mi casa
 En casa de mis hijos
 Otros Indique dónde: _____

Personas con las que convive: Hijos/as
 Pareja
 Otros familiares
 Personas que no son familiares
 Vive solo/a

Indique el número de hijos: _____

Estado civil: Soltero/a
 Casado/a
 Viudo/a
 Divorciado/a

Nivel de ingresos mensuales: 300 euros o menos
 Entre 301 y 549 euros
 Entre 550 y 899 euros
 Entre 900 y 1199 euros
 1200 euros o más
 No tiene ingresos

A continuación, marque con una X el tipo de contacto que tiene con su familia (en persona, por teléfono...) y la frecuencia con que mantiene contacto (a diario, cada mes...)

| Tipo de contacto/frecuencia | Diariamente | Semanalmente | Mensualmente | Algunas veces a lo largo del año |
|-----------------------------|-------------|--------------|--------------|----------------------------------|
| En persona | | | | |
| Por teléfono | | | | |
| Por internet | | | | |

Indique si participa semanalmente en alguna de estas actividades de ocio:

Hogares y clubes para pensionistas
 Hacer ejercicio
 Ir al bar, cafetería
 Voluntariado
 Otra actividad. Indique cuál: _____

Por último, realizaremos unas preguntas sobre la influencia de la crisis económica en su vida.

¿Cómo cree usted que la actual crisis económica ha afectado a su vida en general?

Considero que mi vida **ha mejorado** con la crisis

Considero que mi vida **ha empeorado** con la crisis

No me ha afectado

Marque con una X en qué le ha afectado la crisis económica a su vida:

Las relaciones familiares han empeorado debido a problemas económicos

He dejado mi casa para ir a vivir con mis hijos

He salido de la residencia para vivir con mis hijos

Recibo apoyo emocional de mis familiares

Recibo apoyo emocional de amigos o conocidos

Recibo apoyo económico de mis hijos

Recibo apoyo económico de Servicios Sociales

Recibo apoyo económico de otras organizaciones

Recibí ayuda económica por un tiempo, pero he dejado de recibirla

Tengo dificultades para mantener una temperatura adecuada en mi casa

He cambiado mis hábitos domésticos para reducir el consumo energético

No puedo seguir una dieta equilibrada porque algunos alimentos como el pescado son muy caros

No puedo ir a médicos que son de pago (dentista, oculista...)

Ha disminuido mi capacidad de ahorro porque han subido los precios

No puedo permitirme gastar dinero en ocio

Otros. Explique cuáles:

Siento que mi relación con las personas que viven conmigo es...

Muy buena Buena Regular Mala Muy mala

Siento que el apoyo que recibo es...

Mucho Suficiente Poco Muy poco Nada

Considero que mi calidad de vida es...

Muy buena Buena Regular Mala Muy mala

Muchas gracias por su colaboración